



ESPIRITUALIDAD JUVENIL SALESIANA

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Ejercicios Espirituales
- Campamento
- Reunión/Actividad Semanal
- Encuentro Inspectorial
- Celebración
- Convivencia**
- Pascua
- Otras experiencias

2 Objetivos Específicos



Descubrir otros caminos de ser feliz, basados en valores evangélicos, distintos a otros propuestos por la sociedad (consumismo, pensamiento único, individualismo...).

Ir construyendo su esquema de valores teniendo en cuenta los propuestos por Jesús.



Vivir el propio grupo de fe como comunidad donde compartir y contrastar experiencias, opiniones y el propio camino de fe.

Participar en experiencias de convivencia y compartir.



Conocer y valorar la manera de vivir de los creyentes auténticos en una sociedad plural, y su aportación a hacer una sociedad más humana, descubriendo cómo viven hoy como profetas, apóstoles...

Conocer grandes creyentes, fe hecha vida, como forma de comprender mejor lo que significa Dios mismo, el ser cristiano, la Iglesia, etc.



Tender progresivamente a estar atentos a las necesidades de los demás y tratar de ayudarles con acciones concretas.

Elaborar, a partir del conocimiento de sí mismo, un primer proyecto de vida que vaya unificando la persona.

3 Contenidos



Unión de fe y vida, vida espiritual y compromiso por los demás



Conocimiento de la vida de creyentes auténticos.



4 Temporización (número de sesiones por cada paso)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
1 sesión	1 sesión	1 sesión	x sesiones

DESARROLLO Y ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS

Primera sesión

Lectura del documento “Frutos de santidad”, con textos biográficos de figuras relevantes de jóvenes que han vivido la espiritualidad salesiana en modo heroico, siendo reconocidos por la Iglesia como modelos. Existe material audiovisual que podría sustituir, en algunos casos, la lectura de los documentos. Es el caso de Ceferino Namuncurá y el video “Ceferino Namuncurá, príncipe de las Pampas”, rodado con motivo de su beatificación; un documental sobre Esteban Sándor, narrado en primera persona, doblado y subtulado al español. Sobre otros personajes como Marvelli, D’Aquistó o Bartolomé Blanco existen breves reseñas en video que se pueden encontrar en internet.

Segunda sesión

Trabajo con el documento “¿Cómo ser un joven santo hoy?”, con preguntas para reflexionar personalmente y compartir en grupo a partir de lo leído en el documento anterior. Se puede motivar la reflexión con el visionado del video “Todos podemos ser santos”, extracto de la versión de la vida de Santo Domingo Savio de los salesianos de Perú. Igualmente se puede concluir, tras la puesta en común, con el video del “SYM Don Bosco 2015”, crónica en imágenes y con mensajes de lo vivido en el encuentro mundial con motivo del bicentenario del nacimiento de Don Bosco.

Tercera sesión

Trabajamos el documento “Una vida que no se improvisa”

DOCUMENTO 1

FRUTOS DE SANTIDAD

Si hablamos de santidad y sus primeros frutos en salesiano, hemos de hablar del mismo Don Bosco y sus muchachos. Nos centramos en éstos, recalcando lo juvenil de la espiritualidad salesiana no obstante sea para todos, jóvenes y adultos.

Los nombres de Domingo Savio, Miguel Magone y Francisco Besucco siempre han sido un referente, ya que el mismo Don Bosco, escribiendo sus biografías, quiso que fueran modelos para sus chicos en el Oratorio de Valdocco. En femenino, la figura más conocida es Laura Vicuña, beatificada por Juan Pablo II en I Becchi en su visita de 1988, centenario de la muerte de Don Bosco, momento en el que nombró aquel lugar como “la colina de las bienaventuranzas juveniles”.

En aquel momento, el Papa dirigió al entonces Rector Mayor, don Egidio Viganò, y a toda la familia salesiana, la carta apostólica *Iuventus Patris*, en la que ponía de relieve la actualidad del Sistema Preventivo de Don Bosco y la necesidad de adaptarlo a los tiempos:

“Quiero, pues, hacer ver que tales criterios pedagógicos no se refieren sólo al pasado: la figura de este Santo, amigo de los jóvenes, sigue atrayendo con su hechizo a la juventud de las culturas más diferentes en todas las partes de la tierra. Es cierto que su mensaje requiere aún ser profundizado, adaptado, renovado con inteligencia y valentía, precisamente porque han cambiado los contextos socio-culturales, eclesiales y pastorales; convendrá tener en cuenta las aperturas y los logros obtenidos en muchos campos, los signos de los tiempos y las indicaciones del Concilio Vaticano II. No obstante, la sustancia de su enseñanza permanece, y la peculiaridad de su espíritu, sus intuiciones, su estilo y su carisma no pierden valor, pues se inspiran en la pedagogía trascendente de Dios.

San Juan Bosco es también actual por otro motivo: enseña a integrar los valores permanentes de la tradición con las soluciones nuevas, para afrontar con creatividad las demandas y los problemas emergentes: en estos nuestros difíciles tiempos continúa siendo maestro, poniendo una educación nueva, contemporáneamente creativa y fiel.

«Don Bosco retorna», dice un canto tradicional de la familia salesiana. Manifiesta el deseo y la esperanza de «una vuelta de Don Bosco» y de «una vuelta a Don Bosco», para ser educadores capaces de una fidelidad antigua, pero atentos, como él, a las mil necesidades de los jóvenes de hoy, a fin de hallar en su herencia las premisas para responder también a sus dificultades y a sus expectativas.” (IP, 13)

Más recientemente, el Papa Francisco, con motivo del bicentenario del nacimiento de Don Bosco, también dirigió al Rector Mayor, don Ángel Fernández Artime, una carta en la que describe a Don Bosco como “santo educador y pastor de los jóvenes, que ha abierto un camino de santidad juvenil, que ha ofrecido un método de educación que es al mismo tiempo una espiritualidad, que ha recibido el Espíritu Santo un carisma para los tiempos modernos”.

La espiritualidad juvenil salesiana que ya conoces ha sido una propuesta acogida por jóvenes desde los tiempos de Don Bosco hasta hoy; en Italia, en Europa y en todo el mundo; entre los de condición social más y menos acomodada; chicos, chicas, laicos, consagrados y sacerdotes, todos caben y enriquecen con rasgos propios esta forma de vida. La lista es larga y puedes proponerte como tarea indagar más. Por la limitación de tiempo te ofrecemos algunas figuras relevantes para “abrir boca”.

Domingo Savio (1842-1857)

Beatificado el 5-3-50; canonizado el 12-6-54

Domingo nació el 2 de abril de 1842, en San Juan de Riva, cerca de Chieri (Turín). En ocasión de su Primera Comunión, a la edad de siete años, expuso su programa de vida: “Iré a confesarme frecuentemente y tomaré la Comunión cuantas veces mi confesor lo permita. Quiero hacer santos los domingos y fiestas de guardar. Mis amigos serán Jesús y María. Muerte pero no pecado”. A los 12 años, Don Bosco lo aceptó en el Oratorio de Turín y Domingo le pidió su ayuda para convertirse en un santo. Amable, sereno y feliz hizo gran esfuerzo para cumplir con sus deberes como estudiante y para ayudar a sus compañeros de todas las maneras que le fuera posible, enseñándoles el Catecismo, atendiendo a los enfermos y resolviendo peleas.

Camino a la santidad

Un día le dijo a un compañero que recién había llegado al Oratorio: “Debes saber que aquí hacemos que la santidad consista en estar siempre alegres. Solamente tratamos de evitar el pecado, que es el gran enemigo que nos roba la gracia de Dios y la paz en el corazón, y tratamos de cumplir exactamente con nuestros deberes”. Era muy fiel a su programa de trabajo, sostenido por una intensa participación en la vida sacramental, por una devoción filial a María y por un alegre sacrificio. Dios lo enriqueció con muchos dones especiales.

Amor por María

El 8 de diciembre de 1854, cuando Pío IX proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción, Domingo se consagró a María y empezó a avanzar rápidamente en santidad. En 1856, fundó entre sus amigos, la Compañía de la Inmaculada Concepción. Este era un grupo dedicado a la acción apostólica y al ministerio grupal.

Amor por la Eucaristía

Mamá Margarita, que había ido a Turín para ayudar a su hijo sacerdote, le dijo un día: “Tú tienes muchos buenos chicos, pero ninguno sobrepasa la belleza de corazón y alma de Domingo Savio”. Y ella explicó: “Lo veo siempre rezando, aun quedándose en la Iglesia después de los demás; todos los días deja el recreo para visitar el Santísimo Sacramento; cuando está en La Iglesia, él es como un ángel en el cielo”.

Miguel Magone y Francisco Besucco

Son los primerísimos frutos del Sistema Preventivo, los que Don Bosco mismo cultivó. Le resultaron tan bien, que quiso trazar de ellos un perfil, para regalarlo a sus hijos y a todos los jóvenes del mundo.

A **Miguel**, Don Bosco lo descubrió entre las neblinas de Carmañola. Mientras esperaba el tren para Turín, oía los gritos alegres de un grupo de muchachos que jugaban: “Se percibía clara una voz que dominaba sobre todas las demás. Era como la voz de un capitán”. Arriesgándose a perder el tren, buscó a ese capitán, dio con él y, con pocas preguntas agudas, llegó a saber que tenía 13 años, era huérfano de padre, expulsado de la escuela por ser perturbador universal y que, como oficio, desempeñaba el del holgazán; un muchacho magnífico encaminado a la quiebra. Logró hacerlo llegar al Oratorio. En ese patio parecía que saliera de la boca de un cañón: volaba en todos los rincones, lo ponía todo en movimiento... Gritar, correr, saltar, hacer bulla se volvió su vida. Pero después de un mes, mientras los árboles entristecían, también Miguel entristeció. Ya no jugaba; la melancolía se le había pintado en el rostro. “Yo seguía lo que estaba sucediendo – escribe Don Bosco, que no era un coleccionador de muchachos, sino un sapiente educador cristiano – y le hablé”. Después de un momento de silencio defensivo y tras desatarse en un llanto liberador, Miguel dijo: “Tengo la conciencia hecha un lío”, y se rindió a la sugerencia serena de una buena confesión. Con la paz en el corazón volvió la alegría desencadenada. Pero Dios tenía otros designios. Una enfermedad, que ya había atormentado a Miguel en el pasado (tal vez una apendicitis), volvió con violencia en los primeros días de enero de 1859. Miguel se fue a Dios, después de haber dicho a Don Bosco que velaba junto a él: “Dígale a mi madre que me perdone todos los disgustos que le he dado. La quiero mucho”.

A **Francisco**, Dios lo hizo crecer en la luz espléndida de las grandes montañas, entre nieve y sol. Lo había acogido el calor de una familia cristianísima y paupérrima. Cinco hijos. El párroco de la aldea (Argentera, 1684 metros sobre el nivel del mar) lo adoptó como ahijado, dándole pan, vestidos y amor de Dios. Le dio también clases para llevarlo del tercer grado de primaria (el último que había en la aldea) hasta el quinto, necesario para continuar los estudios. Era el jefe de los monaguillos y rezaba como un ángel. Entre los libros que el sacerdote le puso entre manos estaba la *Vida del joven Domingo Savio*, escrita por Don Bosco, y Francisco comenzó a soñar con el Oratorio. El 2 de agosto de 1863 logró llegar allí. Don Bosco escribió: “Vi a un chico vestido como un montañés, de estatura mediana, aspecto burdo, rostro pecoso. Con los ojos abiertos de par en par, miraba a los compañeros que jugaban”. Francisco le manifestó en seguida los motivos por los cuales había venido: hacerse santo como Savio y llegar a sacerdote. Don Bosco descubrió un alma delicada y llena de gratitud para quien le había hecho el bien. Y anotó: “La gratitud, en los muchachos, es generalmente indicio de un porvenir feliz”. Francisco, que consideraba a sus compañeros mejores que sí, dijo a Don Bosco: “Quisiera llegar a ser tan bueno como ellos. Ayúdeme”. Y Don Bosco le dio la fórmula más sencilla para la santidad: “Alegría, Estudio, Piedad”. Por piedad Don Bosco entendía oración, confesión y comunión. Para el joven fue una revelación. Pero, en el fríasimo invierno de 1863-64, el asistente del dormitorio no se dio cuenta que Francisco no usaba mantas gruesas. Enfermó de una pulmonía que en siete días lo llevó a la tumba. Murió asistido por Don Bosco, a quien susurró: “Ayúdeme. Jesús y María, os entrego el alma mía”.

Ceferino Namuncurá (1886-1905)

El 11 de noviembre de 2007, un joven mapuche fue elevado a los altares como Beato: Ceferino Namuncurá. Es una gran alegría para su pueblo, para la Iglesia, para las naciones de Argentina y Chile, y para los salesianos quienes tuvieron a cargo su formación.

Ceferino Namuncurá nació el 26 de agosto de 1886 en Chimpay, a orillas del río Negro, provincia de Río Negro, Argentina. Su padre fue el cacique Manuel Namuncurá y su madre fue Rosario Burgos, chilena de Lonquimay. Ceferino fue uno de los menores de los doce hijos del cacique.

Su infancia transcurre normalmente en la tolдерía, junto a sus padres, a quienes ayuda en el cuidado de las ovejas y en otros menesteres domésticos. Pero teniendo sólo 11 años, le pide un día a su papá que lo lleve a Buenos Aires a estudiar, porque –le dice– «quiero ser útil a los de mi pueblo».

Durante los años de permanencia en el Colegio Salesiano Pío IX de Buenos Aires, Ceferino fue siempre un alumno ejemplar. Logró enseguida sobresalir entre sus compañeros en base a un constante y creciente esfuerzo por superarse a sí mismo.

A los 16 años Ceferino termina sus estudios primarios con el vehemente y decidido deseo de ser sacerdote para anunciar el Evangelio a su gente. Su padre, ya anciano, se niega en primera instancia a tal decisión de su hijo preferido pero luego, asiente. Lamentablemente, la salud del adolescente mapuche iba desmejorando.

En julio de 1904 Monseñor Juan Cagliero parte para Italia llevándose consigo a Ceferino, confiando en que un cambio radical de clima y la atención de los mejores médicos, lograrían mejorar su salud y al mismo tiempo le permitirían proseguir los estudios eclesiásticos. En marzo de 1905 lo internan en el Hospital de los Hermanos de San Juan de Dios. Ceferino comprende que su fin se aproxima y su renuncia es entonces heroica. Él quería estudiar y ser sacerdote para llevar el Evangelio a sus hermanos mapuches. Pero Dios tiene otros planes, que Ceferino acepta, aunque con inmenso dolor: «¡Bendito sea Dios y María Santísima! Basta que pueda salvar mi alma, y en lo demás hágase la santa voluntad del Señor».

Monseñor Cagliero lo acompañó hasta el momento de su santa muerte, ocurrida el 11 de mayo de 1905, cuando tenía sólo 18 años. En 1972 el Siervo de Dios Ceferino Namuncurá fue declarado Venerable por el

Papa Pablo VI, y el 6 de julio del 2007, el Papa Benedicto XVI firmó el decreto que lo hará Beato el 11 de noviembre, en Chimpay, su lugar natal.

Podemos preguntarnos: ¿qué es lo que hace grande a Ceferino? ¿Por qué la Iglesia ha reconocido la heroicidad de sus virtudes? ¿Cuál es su aporte a la espiritualidad cristiana?

- 1 En el amor a Jesús estuvo anclada el alma de Ceferino, dotado de una sensibilidad religiosa típicamente mapuche, transfigurada por el Evangelio. Jesús es una presencia, podríamos decir «tangible» en su experiencia cotidiana.
- 2 Vivió pensando en los demás. Otra nota saliente que lo acompañó a lo largo de toda su vida. Esa es la causa por la que deja su tribu para estudiar y poder ayudar mejor a los suyos. Estuvo como telón de fondo de su inquietud vocacional.
- 3 La Cruz de Cristo. No se le ahorraron dolores, pero los asumió con entereza y coraje cristiano. Sin quejas y sin reproches. Sin resentimientos ni rencores.
- 4 Misionero de su pueblo. Muy pronto también advirtió que, si realmente Jesús es el único que da sentido a la vida de los hombres, bien valía la pena entregarse sin reservas a la causa del Reino. Por eso, su afán apostólico y el deseo de que todos pudieran conocer y vivir la alegría de la fe. Por eso también el deseo de ser sacerdote para poder comunicar a los demás, especialmente a su gente, las riquezas del Evangelio.
- 5 En las cosas pequeñas de cada día. Ceferino no hizo efectivamente nada extraordinario. Vivió con sencillez la vida de muchos otros chicos, como uno más en su tribu. O como cualquier otro alumno de los Colegios salesianos por donde pasó.
- 6 La presencia de María en la vida de Ceferino. Podemos decir sin temor a equivocarnos que, desde el momento en que Ceferino conoció a la Madre de Jesús, ella se quedó para siempre en su corazón.

Laura Vicuña (1891-1904)

Laura Carmen Vicuña nació en Santiago de Chile, el 8 de abril de 1891 en el hogar de José Domingo y Mercedes Pino. Los Vicuña eran una familia chilena aristocrática, forzada al exilio por la revolución. Se refugiaron en Temuco, en una casa pobre, pero muy pronto después José Domingo murió repentinamente y Mercedes tuvo que refugiarse con sus dos hijas en Argentina. Fueron a vivir a Junín de los Andes. Mercedes conoció a Manuel Mora, bastante prepotente, con quien aceptó trabajar pero también vivir con él.

En 1900 Laura, junto con su hermana Julia Amanda, fueron de alumnas internas al colegio de las Hijas de María Auxiliadora. Era una alumna ejemplar: piadosa, escuchaba a las Hermanas, disponible para sus compañeras y siempre feliz y pronta para hacer sacrificios.

En los años siguientes ella hizo su Primera Comunión con el mismo fervor e ideales que Santo Domingo Savio, al que había tomado como modelo. Ingresó a la Asociación de las Hijas de María. En una ocasión en que una Hermana estaba explicando el sacramento del matrimonio en catequesis, Laura empezó a comprender que su madre vivía en pecado y se desmayó. También lo comprendió porque durante las vacaciones en el campo, su madre le hacía rezar en secreto y nunca recibía los sacramentos. De ahí en adelante, Laura aumentó sus oraciones y sacrificios para la conversión de su madre. Durante las vacaciones de 1902, Manuel Mora quiso aprovecharse de Laura, ella lo rechazó firmemente.

Ella volvió al colegio como ayudante, porque él no le pagó más los estudios. Con todo su corazón pidió ingresar como Hija de María Auxiliadora, pero le fue denegado porque su madre vivía en pecado. Ella ofreció su vida al Señor para la conversión de su madre; se volvió aún más sacrificada y con el consentimiento de su confesor, el Padre Crestanello, hizo los votos en privado. Consumida por los sacrificios y otras enfermedades a causa de Mora por haberlo rechazado nuevamente, en su última noche ella confesó: “Mamá, me

estoy muriendo! Durante mucho tiempo le he ofrecido a Jesús mi vida por ti, para que vuelvas a Dios... Mamá, antes de morir, ¿tendré la oportunidad de ver tu arrepentimiento?"

Mercedes respondió: "Prometo que haré lo que me pides". Con esta alegría, Laura murió la tarde del 22 de enero de 1904. Su cuerpo descansa en la capilla perteneciente a las Hijas de María Auxiliadora de Bahía Blanca. El 3 de setiembre de 1988, en el centenario de la muerte de Don Bosco, esta hija elegida, que había dado su vida por la virtud más amada del Maestro, fue proclamada Beata por Juan Pablo II.

Piergiorgio Frassati (1901-1925)

Piergiorgio, hijo del fundador del periódico La Stampa de Turín, senador liberal y embajador en Berlín, y de una conocida pintora, vive una juventud bastante tranquila, pese a las relaciones no demasiado fáciles con sus padres. De pronto aparece en su vida el salesiano Don Cojazzi, a quien el padre lo confía para apoyarlo en los estudios, en que el vástago no brilla demasiado. Es en este período que Piergiorgio entra en contacto con los problemas sociales: la rápida y caótica industrialización, la inmigración interna, la incertidumbre económica y la pobreza de tantas familias. Después del ciclo básico comienza a frecuentar la Obra de San Vicente, a la cual dedica mucho de su tiempo libre. Otro tiempo es para los amigos y las excursiones escalando montañas.

Los amigos del liceo donde los Jesuitas lo pulen en el carácter y en el modo de actuar: robustece su entrega al estudio y a la piedad, el esfuerzo por ser un buen cristiano, la entrega a la caridad, las lecturas de autores como San Pablo y San Agustín. En ocasión de la marcha sobre Roma de 1922 escribe: "En este momento grave para la patria, nosotros los católicos, y especialmente nosotros los estudiantes, tenemos un gran deber que cumplir: nuestra formación personal... No debemos desperdiciar los mejores años de nuestra vida, como lamentablemente hace tanta infeliz juventud, que se preocupa por gozar de los bienes que no traen el bien sino frutos de inmoralidad... Debemos templarnos para estar listos a sostener las luchas que nos tocará ciertamente enfrentar". Se matricula en Ingeniería industrial en el Politécnico para trabajar junto a los obreros. Piergiorgio tiene que sudar sobre los libros de la universidad, también porque sigue muy empuñado en actividades de caridad y asociativas.

En 1923 encuentra a Laura Idalgo la cual, por la diferencia de clase social, no es bien aceptada en casa Frassati. Comienza a sufrir las primeras penas de amor, pero continúa activo y sereno. Funda con sus mejores amigos la sociedad de "Los desalmados": son jóvenes que se preocupan por ayudarse mutuamente en la vida interior y por atender a los pobres y marginados. Madura la idea que la profesionalidad de cada uno debe estar al servicio del prójimo. 1925 es el último año de su vida. En sus escritos y conversaciones comienza a insinuarse el pensamiento del final. Una pulmonía fulminante lo troncha el 4 de julio.

Piergiorgio manifiesta en su breve vida una confianza ilimitada en Dios y en la Providencia. Está lanzado al servicio con disponibilidad total a los designios de Dios. En los recuerdos de los amigos se acentúa la gran tranquilidad y la confianza en los planes de la Providencia. Famosa una foto que lo representa empeñado en una excursión, con la dedicatoria para un amigo, "Hacia lo alto", lema que resume la aspiración de toda su vida. Fue beatificado el 20 de mayo de 1990.

José Kowalski (1911-1942)

José Kowalski nació en Siedliska, cerca de Rzeszów, en Polonia, el 13 de marzo de 1911, del hogar de Wojciech y Sofía Borowiecz, el séptimo de nueve hijos. Sus padres, católicos practicantes, eran granjeros y propietarios de una modesta granja. Después de la enseñanza primaria, entró al Colegio Salesiano de Oswiecim (Auschwitz). Inmediatamente se distinguió por su compromiso al estudio y al servicio y por su optimismo. Entró en el grupo de la Inmaculada Concepción y en la Asociación Misionera, convirtiéndose en su Presidente.

Se enamoró literalmente del carisma Salesiano y de su Fundador, de quien buscó tomar ejemplo en todo: involucrándose en el alegre liderazgo de fiestas religiosas y civiles, en la presencia apostólica entre sus compañeros y, en particular, en la prioridad de su vida espiritual.

Deseo de ser santo

Siendo un joven estudiante empezó a llevar un diario, del que aprendimos su devoción por María Auxiliadora y la Eucaristía: "Oh, Madre María", escribió, "tengo que llegar a ser santo porque para ello estoy destinado. Oh, Jesús, te ofrezco mi pobre corazón... que nunca me separe de Ti y que siempre sea fiel hasta la muerte: prefiero morir antes que ofenderos, ni siquiera con el menor pecado".

La guerra

"Tengo que ser un santo Salesiano, como lo fue mi Padre Don Bosco". Hizo su profesión en 1928 en Czerwinsk y fue ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1938 en Krakow. Fue designado secretario provincial. En la parroquia supervisaba el coro de jóvenes y se interesaba en los problemas de la gente joven. Polonia había sido ocupada, pero los Salesianos continuaron su actividad educativa. Ese fue el motivo del dramático arresto del 23 de mayo de 1941: la Gestapo arrestó al Padre Kowlaski junto con otros once Salesianos que estaban trabajando en Krakow. Auschwitz

Al principio fueron enviados a prisión en Motelupich en la misma ciudad; el 26 de junio los llevaron de allí al campo de concentración en Auschwitz. Se le dio el número 17.350. En el campo de concentración él comenzó un apostolado secreto: escuchaba las confesiones, celebraba la Misa, rezaba el Rosario, daba conferencias clandestinas, también sobre Don Bosco, animando a los amigos prisioneros con la voluntad de luchar por su supervivencia. Fue sometido a sufrimientos y humillaciones.

Condenado a muerte

Cuando fue descubierto con un Rosario, rehusó a pisotearlo, acelerando así su martirio, que ocurrió en Auschwitz el 4 de julio de 1942. Su cuerpo fue al principio tirado en el vertedero de basura, después fue quemado en el crematorio del campo. Sus compatriotas empezaron a venerar su memoria, sosteniendo que su sacrificio había hecho fructificar vocaciones en Polonia. El Papa Juan Pablo II opinaba lo mismo y se interesó personalmente en la causa de varios mártires polacos. Fue beatificado en Varsovia el 13 de junio de 1999.

Cinco jóvenes mártires

En el mismo contexto de la represión tras la ocupación nazi de Polonia, destacan las figuras de cinco jóvenes oratorianos: Eduardo Klinik, Francisco Keszy, Jarogniew Wojciechowski, Jozwiak Czeslaw y Edward Kazmierski. Todos ellos, a su temprana edad, dieron testimonio hasta el martirio, movidos por su gran fe robustecida gracias a la espiritualidad salesiana vivida en el Oratorio.

Bartolomé Blanco Márquez (1914-1936)

Nació en Pozoblanco el 25 de diciembre de 1914. Quedó huérfano de madre a los tres años y de padre a los once, por lo que fue educado por sus tíos. Estudió en la escuela pública, que abandonó a los doce años para trabajar como sillero con uno de sus primos. Frecuentó el oratorio del colegio salesiano de Pozoblanco, del que fue catequista.

En 1932 se fundó en Pozoblanco la Juventud Masculina de Acción Católica, de la que fue secretario. Se interesa por la Doctrina social de la Iglesia e inicia su apostolado entre los obreros valiéndose de sus dotes como orador. En enero de 1934 en Madrid conoce a Ángel Herrera Oria, futuro Cardenal, quien le facilita su participación en el Instituto Social Obrero. Esto le permite viajar junto a otros compañeros por Francia, Bélgica y Holanda para conocer de cerca las diferentes organizaciones obreras católicas. A su vuelta funda ocho sindicatos en la provincia de Córdoba.

Al iniciarse la guerra civil española, él hacía el servicio militar en Cádiz y durante una semana de permiso es detenido en Pozoblanco el 18 de agosto de 1936 por su condición de dirigente católico. El 24 de septiembre es trasladado a la cárcel de Jaén, donde es juzgado el 29 por su condición de propagandista católico. Se defendió solo ante el tribunal. Debido a su elocuencia y la firmeza con la que defendió sus profundas convicciones religiosas, trataron de ganarlo para su causa al comprobar sus cualidades como líder social, pero no lo consiguieron. En la mañana del 2 de octubre, antes de ser conducido al lugar de ejecución, se descalzó para ir como Jesucristo fue al calvario. Tampoco quiso que le vendaran los ojos. Murió de pie, junto a una encina, con los brazos en cruz, perdonando a quienes lo mataban. Mientras gritaba ¡Viva Cristo Rey! fue acibillado.

Sus restos reposan en la iglesia salesiana de Pozoblanco. Fue beatificado por S.S. Benedicto XVI, en Roma, el 28 de octubre de 2007, junto con otros 497 mártires de la persecución religiosa en España entre 1934 y 1937.

Esteban Sándor, (1914-1953)

Stephen (en castellano Esteban) Sandor nació en Szolnok, Hungría, el 26 de noviembre de 1914, hijo de Esteban y María Fekete, primero de tres hermanos. Su padre trabajaba para los Ferrocarriles del Estado y su madre en la casa. Ambos dieron a sus hijos un profundo espíritu religioso. Esteban estudiaba en la ciudad habiendo obtenido un diploma en metalúrgica. De joven era admirado por sus amigos; era alegre, serio y amable. Le gustaba andar con sus amigos y era un líder entre ellos, al igual que lo fue Juan Bosco entre los jóvenes de Chieri. Ayudó a estudiar y rezar a sus hermanos menores, dándoles su propio ejemplo. Fue ferviente devoto al momento de su Confirmación y prometió imitar a San Pedro, cuyo nombre tomó para la Confirmación.

Conoció a Don Bosco a través del Boletín Salesiano

Todos los días ayudaba a Misa en los Franciscanos y comulgaba. Leyendo el Boletín Salesiano llegó a conocer a Don Bosco. Inmediatamente se sintió atraído por el carisma salesiano. Habló con su director espiritual, expresándole su deseo de entrar a la Congregación Salesiana. Habló con sus padres sobre ello. No le dieron permiso y buscaron disuadirlo. Pero Esteban terminó convenciéndolos y en 1936 fue aceptado en el Clarisseum, donde hizo el aspirantado de dos años. Hizo un curso de imprenta en la Imprenta "Don Bosco". Inició su noviciado, que fue interrumpido por el servicio militar.

Maestro ejemplar

En 1939 empezó a completar su noviciado e hizo sus primeros votos el 8 de setiembre de 1940. Enviado al Clarisseum, inmediatamente empezó a dar cursos técnicos. También era ayudante en el Oratorio, algo que hizo competentemente y con entusiasmo. Apadrinó a los Jóvenes Trabajadores Católicos. Su grupo fue reconocido como el mejor en el Movimiento. Siguiendo el ejemplo de Don Bosco, se convirtió en un maestro ejemplar. En 1942 fue llamado nuevamente al frente, y ganó una medalla de plata por su valentía militar. Hizo de las trincheras un oratorio festivo, animando a sus amigos jóvenes al estilo Salesiano.

Coadjutor salesiano

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se involucró en la reconstrucción de la sociedad moral y materialmente, especialmente en el caso de la gente joven pobre, de la que se rodeó para enseñarles algún oficio. El 24 de julio de 1946 hizo su profesión perpetua como Hermano Salesiano. En 1948 obtuvo el título de Maestro de Imprenta. Cuando sus alumnos completaban sus estudios, eran empleados por las mejores imprentas del país y de la ciudad.

Causa por martirio

Se inició un período de persecución a los colegios católicos, así que tuvieron que cerrar. Esteban trabajaba en la imprenta, pero tuvo que escapar y refugiarse en las Casas Salesianas, trabajando bajo un nombre falso en imprentas públicas.

En julio de 1952 fue arrestado mientras trabajaba, y sus hermanos nunca más lo vieron. Un documento oficial certifica el proceso y la condena a muerte por ejecución en la horca el 8 de junio de 1953. Su Causa por martirio fue abierta en Budapest el 24 de mayo de 2006.

Alberto Marvelli (1918-1946)

Alberto Marvelli nació en Ferrara el 21 de marzo de 1918, el segundo de seis hermanos. Cuando se mudó a Rímini con la familia, empezó a asistir al Oratorio Salesiano allí. Siempre estaba disponible; fue catequista y líder: la mano derecha de los Salesianos. Le gustaba hacer todo tipo de deportes. Tomó como modelos a San Domingo Savio y a Pier Jorge Frassati. A los 17 años escribió su proyecto de vida en su diario, que le renovarían la vida.

Acción Católica

Se unió al grupo del Oratorio de la Acción Católica convirtiéndose pronto en su presidente parroquial. Brindó sus servicios a la Iglesia en Rímini como vicepresidente diocesano de Acción Católica. Como estudiante de ingeniería en Boloña, tomó parte activa en la FUCI (Federación Universitaria Católica Italiana), permaneciendo fiel a la Misa diaria.

Trabajó con la Fiat, Turín

En junio de 1942 se graduó y empezó a trabajar con la Fiat en Turín. Hizo su servicio militar en Trieste; tuvo éxito en llevar a muchos de sus amigos a Misa. Durante la Segunda Guerra Mundial fue un apóstol entre las personas desplazadas y una verdadera fuente de ayuda para los pobres.

Empleado municipal en Rímini

Después que los Aliados llegaron a Rímini, fue designado concejal, como responsable del departamento de reconstrucción y como ingeniero a cargo de Ingeniería Civil: “Los pobres están en nuestra puerta”, decía; “los otros pueden esperar”.

Candidato de los democristianos

Aceptó ser candidato de los democristianos en las elecciones. Era reconocido por todos como un cristiano comprometido, pero nunca era divisivo; tanto que uno de sus oponentes comunistas dijo: “No me importa si mi Partido pierde. Mientras el Ingeniero Marvelli sea elegido alcalde”.

Alimentado por la Eucaristía

El Obispo lo designó presidente de los graduados católicos. Su devoción mariana y eucarística eran las verdaderas columnas que sostenían su vida. En su diario escribió: “Qué mundo nuevo se me abre contemplando a Jesús en el Santísimo Sacramento. Cada vez que recibo la Santa Comunión, cada vez que Jesús en su divinidad y humanidad entra en mí, en contacto con mi alma, despierta en mí ideas santas, fuego ardiente y consumidor, pero que me hace feliz!”.

Buen cristiano y honrado ciudadano

Murió cuando fue atropellado por un camión militar el 5 de octubre de 1946. Era, como quería Don Bosco, un buen cristiano y un honrado ciudadano, comprometido con la Iglesia y la sociedad con un corazón salesiano. De joven, su lema era: Vivir avanzando hacia adelante o morir. Fue beatificado el 5 de setiembre de 2004 en Loreto, Italia, por el Papa Juan Pablo II.

Salvo D'Acquisto (1920-1943)

Estamos frente a un exalumno carabiniere que camina a grandes pasos hacia los altares. No es una vida excepcional, sino un episodio de vida que ilumina y califica todo el recorrido, un acto heroico de caridad que solamente los grandes santos saben realizar. Una vida ordinaria, por tanto, que un día estalla repentina en heroísmo de caridad oblativa: “Nadie tiene un amor más grande de quien da la vida por sus amigos”...

Salvo D'Acquisto, nacido en Nápoles el 17 de octubre de 1920, primero de cinco hijos, crecido en un sano ambiente familiar, entra pronto en contacto con el espíritu salesiano: frecuente, en efecto, la escuela materna o, como lo llamaban entonces, el jardín de infantes de las Hijas de María Auxiliadora de Nápoles-Vómero. Más tarde, en el instituto salesiano del mismo barrio, hará el 4º grado de primaria y, en 1933-34, el primer año de gimnasio (lo que llamamos ahora primero de curso básico). Era un carácter generoso y reflexivo, fruto de una educación familiar sana asentada en el trabajo y la honradez. Una educación semejante lo abría a los demás, así en la casa como en la escuela. A los 14 años es un muchacho bien parecido, “reservado, prudente, reflexivo”, como lo recuerdan los compañeros y el hermano Alejandro. Familia y ambiente salesiano son las dimensiones que, maduras en el Arma de los Carabineros, forjan en el joven Salvo un carácter que pronto se manifestará maduro y preparado al sacrificio.

Los carabineros

Su gran fuerza de carácter lo lleva a enrolarse en 1939 en el Arma de los Carabineros – que en Italia es muy apreciada y todos llaman “la Benemérita” –, donde se distingue pronto por la fidelidad al deber, el respeto a las personas y la necesidad innata – escribe el general Caruso, su primer biógrafo – “de ayudar a los demás, integrando los primeros sentimientos de adoración a Dios y de afecto hacia el prójimo, con las cualidades tradicionales del carabiniere: el amor a la patria, la valentía, el espíritu de sacrificio, el sentimiento del deber”.

En noviembre de 1940 parte voluntario para la Cirenaica y queda allí hasta 1942 sintiendo, como anotaba su madre, “brotar el grande sacrificio de inmolese para la salvación de los demás”. Es el ideal de su vida. Él mismo lo escribía a la madre: “Hay que resignarse a la voluntad de Dios al precio de cualquier dolor y de cualquier sacrificio”. Una convicción de su madurez moral que lo lleva, en la tarde de 23 de septiembre de 1943, junto a la Torre de Palidoro a las puertas de Roma, a ofrecerse para salvar a 22 rehenes que ya estaban cavando las sepulturas donde habrían sido enterrados después de ser fusilados por un atentado que no habían cometido. Por la mañana había recibido la comunión. Nápoles (como Palidoro) le ha dedicado un monumento en la plaza de la Caridad, que ahora lleva su nombre.

Hacia los altares

La Iglesia, a la vista de semejante sacrificio, inició ante el ordinario militar su proceso canónico de beatificación, que resultó rubricado por la “Congregación Vaticana para las Causas de los Santos”. De una “petición supletoria” emergió con grande claridad que Salvo D'Acquisto debía ser considerado “mártir de la caridad”. El mismo Papa Juan Pablo II, el 9 de abril de 1983, presentó a Salvo como “luminoso ejemplo de abnegación y de sacrificio”.

En buena compañía

Es decir, con Salvo D'Acquisto estamos en la línea de los “mártires” de la Iglesia, tesis que los salesianos de Vómero han defendido desde siempre, en especial a través de la Asociación de los Exalumnos que, desde 1981, tomó adecuadamente el nombre del carabiniere mártir. Pero la misma Iglesia napolitana ha avalado esta tesis, obteniendo el asentimiento y la participación de muchos ciudadanos y autoridades. Fue sentida y conmovida la participación de los alumnos del Instituto salesiano el 24 de septiembre de 2003 en el santuario de Santa Clara, donde desde 1986 se hallan los restos de Salvo (siervo de Dios desde 1985). Celebró el Cardenal Giordano, quien trazó su perfil resaltando la entrega al sacrificio de Salvo, presentado por el capellán militar como “icono del carabiniere de todos los tiempos”.

Una prueba de la amplia veneración que suscita el joven héroe la presentan los centenares de calles, cuarteles, plazas y escuelas de toda Italia que llevan su nombre, sin contar cuatro películas sobre su vida, además

de la miniserie para TV de septiembre 2003: un fuerte movimiento de participación que ha hecho popular su nombre. También los salesianos han valorizado su figura con manifestaciones y encuentros civiles y religiosos dedicados a la memoria de este exalumno que ha merecido el honor de la crónica, y se halla ahora a punto de recibir el de los altares. Esperamos con emoción el momento en que la Iglesia proclamará la santidad de nuestro Salvo, “mártir de la caridad”. Toda la Familia Salesiana, en sus varias expresiones educativas, espera su beatificación para proponerlo como ejemplo vivo a los jóvenes de hoy.

Xavier Ribas (Barcelona 1958 – 1975)

Xavier transcurre la infancia en la familia donde, en las horas libres de la escuela, ayuda en la pequeña tienda de los padres. A los 15 años conoce el Centro Juvenil Salesiano de Martí-Colodar, que poco a poco se vuelve puntal de su crecimiento humano y cristiano. ¡Aquí está la valencia formativa de un oratorio y/o de un grupo, cuando funcionan como se debe! Xavier entra a formar parte de un grupo formativo, en el cual toma conciencia de su vocación cristiana y robustece la decisión de responder en forma radical. El fruto será un proyecto de vida que en poco tiempo lo llevará a dar grandes pasos en el camino de su maduración espiritual. El 19 de julio de 1974 anota en su diario: “Mi compromiso se puede resumir así: hacer en los diversos ambientes (familia, escuela, amigos, tienda de mis padres, grupos) lo que pide la fe... una entrega cotidiana a la oración – que para mí consiste en la lectura de la Palabra y en recordar a hermanos y amigos – y una revisión de mi vida o de un acontecimiento particular”. Una traducción puesta al día, como se ve, del proyecto de vida de Domingo Savio. ¡Que se puede proponer a todos! El grupo del cual es animador lo estimula a comprometerse mayormente con los más pequeños y a trabajar en un barrio popular como miembro de un círculo social promovido por el Centro.

Es relativamente fácil vivir la fe cristiana estando en un grupo formativo. Más difícil es actuarla en la familia, donde las relaciones y la confianza no son carentes de dificultades para un adolescente, y en la escuela estatal, donde hay compañeros poco sensibles al tema religioso y de fe superficial. Xavier sabe que debe demostrarse cristiano auténtico: cuesta, pero estimula. Se propone dialogar en casa, vencer su timidez en la escuela y empeñarse en lo social, todo en el nombre de Cristo. Y lo dice claramente a todos. Vida normal la de Xavier, pero en ella Dios hace escuchar su voz: “Contemplando mi vida y sin saber por qué, ya que no hay nada extraordinario en ella, parece que Dios me haya atraído y llamado. Por mi lado estoy tratando de seguir el camino pese a las dificultades”, escribía el 18/9/1974. Esta llamada se hace más apremiante en el encuentro de formación del verano de 1975: “Pienso que Cristo me haya llamado; debo contestarle... Si Él no estuviera conmigo, yo sería un pobre muchacho, solitario e ignorante... Con su ayuda quiero vivir siempre más como cristiano... Ésta es la finalidad de mi vida” (29/7/75). Xavier satisface plenamente sus deseos de plenitud de Dios el día 4/10/1975, fiesta de San Francisco de Asís. Volviendo de un paseo en la montaña con tres amigos, se cae improvisamente y muere, ingresando a la fiesta que no tiene fin.

Paula Adamo (1963-1978)

En Nápoles, el 24 de octubre de 1963, nacía Paula Adamo, hija de Claudio y Lucía, arquitectos. El padre es el proyectista de la Iglesia de San Juan Bosco de Tarento, en donde la familia Adamo vive, y es en esta obra salesiana que se desarrolla la vida de Paula. Los padres son cooperadores salesianos y catequistas, y son ellos quienes preparan a su maravillosa niña para el encuentro con Jesús. Ya desde muy pequeña demostró una gran sensibilidad e inteligencia. A los 9 años comenzó a llevar un diario secreto en el cual escribió una frase que nos permite entrever su panorama interior: “Si crees en Dios, tienes el mundo en el puño”. Hay quien pone en duda que alguien pueda ser santo en esa edad. Nosotros por el contrario creemos que las grandes decisiones comienzan a tomarse cabalmente en este momento de la vida: en el instante de los retoños. Lo pensaba también Don Bosco, es exactamente esto el ser preventivo. Quienes conocieron a Paula han quedado conquistados por su espontaneidad, su amor a la vida y a las cosas bellas. Una chica extraordinariamente normal, con sus alegrías y cruces, con sus sueños y desilusiones. Es un modelo que fascina por la santidad vivida en lo cotidiano: casa, iglesia, escuela, amigos.

Los ambientes en donde pasaba el día han sido iluminados por su presencia y se han vuelto para ella sitios de crecimiento humano y espiritual, donde se ha sentido amada y ha aprendido a amar, donde ha hecho elecciones valientes colocando a Jesús en el centro, donde ha comprendido que la vida es gracia y debe ser vivida como gracia. Era un surtidor de ternura para sus padres, le encantaba tocar la guitarra y cantar para ellos, querer a sus amigas, también a las que le demostraban algo de aversión. Decía: “Si Dios es la fuente de todas las cosas, ¡solamente Él podrá hacernos realmente felices!”. Murió a los 15 años, el 28 de junio de 1978, segada por una hepatitis viral. Le bastó poco tiempo para comprender lo que canta el salmista: “Enséñanos a contar nuestros días y llegaremos a la sabiduría del corazón”. En su cuartito había una biografía de Don Bosco, de la cual leía algunas páginas por la noche. ¿Quién es, por tanto, Paula? Una chica de hoy, con la santidad de hoy, hecha de deberes hacia Dios y los demás, de donación serena pero consciente, de amor hacia sus padres. No hizo milagros ni actos heroicos, pero cumplió con su deber en forma perfecta, por amor y con amor.

Sean Devereux (1963-1993)

Sean, nacido en 1963 en Yateley en Gran Bretaña, fue alumno del colegio salesiano de Farnborough desde 1975 a 1982. Después de graduarse en geografía y educación física en Birmingham y sacar el master en Exeter, fue nombrado profesor en la escuela salesiana de Chertsey, Surrey, en 1986. En esos años fue miembro entusiasta y activo de los Cooperadores salesianos y de los Exalumnos. Tomó parte a muchas actividades juveniles en Gran Bretaña y en el exterior. En un viaje para participar a la consulta mundial de los Jóvenes Exalumnos, encontró a Juan Pablo II en Roma. Después de ese encuentro tomó una decisión importante: irse a África como voluntario laico donde los salesianos en Liberia. Llevó a la práctica su sueño en febrero de 1989, yendo a la misión salesiana de Tappita, donde entró a prestar servicio en la St. Francis School. Cuando la escuela cerró por haber estallado la guerra civil en 1990, Sean comenzó a trabajar con la ONU, siempre como voluntario, coordinando la repartición de alimentos: antes en las zonas más alejadas de Liberia, después entre los refugiados liberianos en Guinea. La gran elección de su vida estaba hecha: se encontraba en una de las naciones más pobres de África para ayudar a niños y jóvenes, habría seguido haciéndolo hasta terminar el contrato que lo ligaba a la ONU. La oposición a la guerra le creó problemas con los rebeldes, que en una ocasión lo maltrataron duramente. Cuando en 1992 volvió a su tierra, pasó a trabajar con UNICEF que, en septiembre de 1992, lo envió a Kismayo, en Somalia, 250 kilómetros al sur de Mogadiscio. Una carta suya, fechada 15 de noviembre, pinta con colores dramáticos la triste situación del país: “Sin duda habréis visto en la televisión las imágenes horribles de los niños que mueren de hambre. Es una triste realidad que ha sido creada por la avidez de los hombres y no por desastres naturales... Mi vida está hecha de altibajos. Estoy frustrado y me dan náuseas cuando tengo que tratar con las autoridades, los guardias y los contratistas. Al contrario todo cambia cuando tengo la suerte de trabajar en el campo y ver lo bien que están funcionando los centros de nutrición y los puestos de salud, cuando entro en contacto con la cara más limpia de la humanidad”. El padre atestigua: “Sean encontraba horrible tener que llevar ayuda a los hambrientos de África luchando contra todo y contra todos”.

Hablaba con absoluta franqueza de la anarquía de un país donde la gente sufría tanto y de la insensibilidad que lo rodeaba; denunciaba la corrupción de los jefes y el egoísmo oportunista. ¡Esto puede haberle costado la vida! El ataque asesino en el puerto de Kismayo (el 3 de enero de 1993, después de haber rehusado la escolta armada que en ese país era casi obligatoria: no había escondido jamás su desdén por la guerra y por los señores de la guerra que de ella sacaban provecho) puso fin a una vida de valiente ideal. Cuando le hablaban de los peligros y riesgos de su trabajo, la respuesta era siempre la misma: “hasta cuando mi corazón logre latir, debo hacer lo que pienso poder hacer, ayudar a quienes son menos afortunados que yo”. ¡Sean, el hombre de la sonrisa luminosa, de la valentía, de la constancia, de la coherencia, ha entregado su vida trabajando para aumentar las perspectivas y las posibilidades de la gente, para darles nuevamente dignidad y esperanza! África necesita de personas como él, dedicadas a crear esperanza y futuro.

DOCUMENTO 2

¿CÓMO SER SANTO HOY?

Vistos los varios testimonios de jóvenes de distintos contextos y en distintas épocas podríamos clasificarlos, sin detenernos demasiado, en tres tipos:

- 1 jóvenes que sorprenden, ante una situación de gran dificultad, por su gran madurez espiritual a una muy temprana edad (Domingo Savio, Miguel Magone, Francisco Besucco, Laura Vicuña, Paula Adamo);
- 2 jóvenes que, tras haber adquirido un compromiso en el campo social y eclesial, llegan a la entrega total de la propia vida con la heroicidad del martirio (José Kowalski, los cinco jóvenes polacos mártires, Bartolomé Blanco Márquez, Esteban Sándor, Salvo D'Aquisto);
- 3 jóvenes que viven su compromiso social y eclesial muriendo a edad temprana y dejando un modelo de vida entregada en lo cotidiano (Ceferino Namuncurá, Piergiorgio Frassati, Alberto Marvelli, Xabier Ribas, Sean Devereux).

Como ellos, muchas otras personas han seguido el modelo de santidad propuesto por Don Bosco. En el capítulo tercero de la *Carta de la identidad carismática de la Familia Salesiana* del año 2012 se describen así los "horizontes de la espiritualidad apostólica" (artículo 22):

"La espiritualidad apostólica es el centro inspirador y animador de la vida de comunión en la misión de la Familia Salesiana y para ella. Es una comunión, en efecto, que no nace de proyectos humanos, ni coincide con una organización muy perfecta o con técnicas aun refinadas de agregación, sino que nace de la caridad pastoral que, suscitada por el Espíritu en el corazón de Don Bosco, lo animó hasta la santidad.

Espiritualidad significa que nuestra vida está guiada por el Espíritu, que gratifica con sus carismas a los diversos Grupos pertenecientes a una única Familia. Apostólica significa un dinamismo interior que impulsa al don y al servicio, dando eficacia salvífica a la acción educativa y evangelizadora y unificando toda la existencia en torno a este centro inspirador.

Movidos por la fe, la esperanza y la caridad, los miembros de la Familia Salesiana participan en la acción de Dios que siempre obra para comunicar a cada persona su amor misericordioso y se sienten profundamente insertos en la comunión y en el apostolado de la Iglesia."

Tú también, como miembro de un grupo de fe salesiano, entras a formar parte de esta familia espiritual y, no lo dudes, estás llamado a la santidad. Te ofrecemos ahora unas preguntas para que puedas hacerte consciente de cuál es el recorrido espiritual que has hecho hasta ahora y puedas trazarte nuevas metas. Aprovecha el silencio y el encuentro contigo mismo que este tiempo de convivencia te regala.

"¡No esperéis a tener más años para aventuraros en el camino de la santidad! La santidad es siempre joven, como es eterna la juventud de Dios" (Juan Pablo II en la JMJ de Toronto 2002).

- ¿Qué resuena en ti después de la lectura de las biografías de los jóvenes propuestos como modelos de santidad salesiana?
- ¿Cuál es el perfil que más te ha llamado la atención? ¿Por qué?
- ¿Con cuál de ellos te podrías llegar a sentir más identificado? ¿En qué?

La santidad es un proceso que se desarrolla dentro de una experiencia espiritual

Haz un recorrido por tu historia personal de encuentro con Dios. Indica dos o tres momentos decisivos para continuar tu camino como cristiano: el encuentro con alguna persona, un momento de oración personal o comunitaria, la lectura de algún texto, la vivencia de algún sacramento de forma particular...

- ¿Qué descubres como hilo conductor de tu historia espiritual?
- ¿Qué cambió en esta historia los momentos clave que has indicado? ¿Qué opciones tomaste entonces? ¿Las has mantenido a lo largo del tiempo?

Dios, silencioso pero eficaz trabajador en la historia, se asocia a colaboradores activos y laboriosos que comprometen, en las situaciones concretas de la vida, sus energías cuando anuncian su amor y realizan obras de bien, bebiendo en él la fuerza para amar, dar y servir (cf. Carta de Identidad de la FS, artículo 23)

- Desde tu experiencia en ambientes salesianos como destinatario (quizá también como educador), recuerda a personas “colaboradoras y laboriosas” que hoy “comprometen sus energías” con el Dios misericordioso que actúa en la historia.
- Enumera rasgos de la espiritualidad salesiana que ya se viven y otros que necesitan potenciarse en los ambientes que frecuentas.
- Elabora un compromiso personal para vivir más de acuerdo con los rasgos de esta espiritualidad hoy en tu vida concreta, en los diversos ambientes.

Documento 3

UNA VIDA NO SE IMPROVISA

Si la celebración se hace en el contexto de una Eucaristía, se sugiere tomar los textos de la festividad de San Juan Bosco o de algún otro santo salesiano si se celebra en una fecha próxima. En ese caso, las ideas propuestas a continuación podrían adaptarse para la homilía.

Haber conocido a Don Bosco es una suerte. Don Bosco “deja huella”, “Don Bosco toca el alma”, “Don Bosco no deja indiferente”, “Don Bosco pone en camino y da futuro en la Iglesia y en la sociedad”.

Don Bosco hoy viene a decirnos una palabra al oído, a sugerirnos algo que llega al corazón.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (4,4-5)

Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra mesura la conozca todo el mundo.

Del tratado sobre el Sistema Preventivo

“Debe darse a los alumnos amplia libertad de saltar, correr y gritar a su gusto. La gimnasia, la música, la declamación, el teatro, los paseos, son medios eficacísimos para conseguir la disciplina y favorecer la moralidad y la salud. Procuren únicamente que la materia de los entretenimientos, las personas que intervienen y las conversaciones que sostengan, no sean vituperables. Haced lo que queráis, decía el gran amigo de la juventud San Felipe Neri; a mí me basta con que no cometáis pecados.”

Dios quiere que todos seamos santos. En su homilía del 9 de mayo de 2014, el Papa habló así de la santidad:

“Los santos no son héroes, sino mujeres y hombres que viven la cruz en la cotidianidad: son personas elegidas por Dios precisamente para mostrar que la Iglesia es santa, aun estando formada por pecadores. Pero, ¿por qué el Señor, en la historia de la Iglesia, elige a estas personas? El Señor elige a estas personas para que den testimonio más claro de la primera regla de la santidad: es necesario que Cristo crezca y nosotros disminuyamos. En definitiva, se necesita nuestra humillación para que el Señor crezca. Por tanto, la diferencia entre los héroes y los santos es el testimonio, la imitación de Jesucristo: ir por el camino de Jesucristo.

Muchos santos canonizados en la Iglesia terminan muy humildemente. Son «los grandes santos». Pero es también el itinerario de nuestra santidad. Porque ciertamente no seremos santos si no nos dejamos convertir el corazón por este camino de Jesús: llevar la cruz todos los días, la cruz ordinaria, la cruz sencilla, y dejar que Jesús crezca. Si no vamos por este camino, no seremos santos, pero si vamos por este camino, todos nosotros daremos testimonio de Jesucristo, que nos ama mucho. Y daremos testimonio de que, aunque seamos pecadores, la Iglesia es santa, es la esposa de Jesús.”

A cada uno de nosotros Dios nos tiene preparado un camino de santidad, un camino que le haga crecer a Él en el mundo, que haga más presente su Reino y nos dé a nosotros la felicidad. Esto será posible si le seguimos y, como nos recuerda el Papa, aceptamos su cruz.

Mientras escuchamos “Síguele”, vamos a coger unos papeles adhesivos en los que tenemos, en fragmentos, la letra de la canción. Llévelo hoy en un lugar visible para que nos sirva como oración a lo largo de toda la jornada.

SÍGUELE

Dicen que no es moda toda esa historia
del amor a la cruz y a Jesús.
Dicen que no entienden a esa gente
que es feliz así, por Él y para ti
y que no comprenden que la oración
es el motor que a mí me empuja a seguir,
que soy un bicho raro
porque no rema para el mismo lado
que dicen que debo seguir.

Navego mar adentro y tan contento
mientras sea Dios mi mástil y mi viento.
La estrella de los mares, Inmaculada
Madre que dijo sí y por ella sigo aquí.
No sé que es el tormento
pues yo tengo fe en Cristo Jesús
y siempre hallo consuelo.
Espera un momento, que no es un cuento,
que yo vivo así y te invito a seguir, ey eee...

Y DIGO SÍ, ES POSIBLE SI
TU HORIZONTE VA MÁS ALLÁ DE TI.
LO MEJOR DE MÍ ME LO HA DADO ÉL.
POR ESO GRITA CONMIGO QUE
JESÚS ES TU AMIGO, QUE
SU AMOR, TU CAMINO HOY...
¡NO DUDES Y SÍGUELE!

Comprendo que no entiendas
quién tienen razón si hablamos
de amor, hablamos de lo mismo.
Dicen, dicen, digo, yo sólo veo
un camino, al frente está Dios,
decide por ti mismo.
Son tantas experiencias
que prueban su presencia,
que no hablar de Él
sería esconderlas.
No intento convencerte,
que cada cual despierte, pero
por amor, te invito a conocerle. ey eee

Y DIGO SÍ, ES POSIBLE SI
TU HORIZONTE VA MÁS ALLÁ DE TI.
LO MEJOR DE MÍ ME LO HA DADO ÉL.
POR ESO GRITA CONMIGO QUE
JESÚS ES TU AMIGO, QUE
SU AMOR, TU CAMINO HOY...
¡NO DUDES Y SÍGUELE!
¡NO DUDES Y SÍGUELE!
¡NO DUDES Y SÍGUELE!
¡NO DUDES Y SÍGUELE!

<https://youtu.be/ncT2WhinG4c>

Rezamos juntos:

Espíritu Santo, ilumíname, guíame, fortaléceme, consuélame;
dime qué debo hacer, hazme tan sólo conocer tu voluntad;
ven a mí y habita en mí con la presencia de Jesús y del Padre
para que pueda ser santo con todos los santos en el cielo. Amén.

DOCUMENTACIÓN:

Iuvenum Patris, Carta apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II en el centenario de la muerte de San Juan Bosco, Vaticano, 31 enero 1988, https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880131_iuvenum-patris.html

Como Don Bosco, con los jóvenes y para los jóvenes, Carta del Santo Padre Francisco al Reverendo Padre Ángel Fernández Artime Rector Mayor de los Salesianos en el bicentenario del nacimiento de san Juan Bosco, Vaticano, 24 junio 2015, <http://sdb.org/es/don-bosco-es/1074-don-bosco-y-papa-francisco/1603-carta-del-santo-padre-francisco-al-reverendo-padre-angel-fernandez-artime-4>

Biografías de Don Bosco de los tres jóvenes del Oratorio de Valdocco.

Carta de identidad de la Familia Salesiana (2012)

Chávez, Pascual, Aguinaldo 2004: *En el 50º aniversario de la canonización de Domingo Savio y en el centenario de la muerte de Laura Vicuña, PROPONGAMOS UNA VEZ MÁS A TODOS LOS JÓVENES CON CONVICCIÓN LA ALEGRÍA Y EL COMPROMISO DE LA SANTIDAD COMO "ALTO GRADO DE VIDA CRISTIANA ORDINARIA"* (Cf. NMI, 31), <http://www.sdb.org/es/rector-mayor-esp/1078-aguinaldos-rm-proyectos/1763-aguinaldo-2004-es>

VÍDEOS:

Alberto Marvelli - Destellos de Luz: <https://youtu.be/esLx5V0pd20>

El Papa Francisco en Chimpay: <https://youtu.be/tkkZShYKWCo>

La vida de Ceferino Namuncurá: <https://youtu.be/fduDFp2Pi-E>

SYM Don Bosco2015 #MJS #SSM: <https://youtu.be/VaoGxWeHbvw>

Todos Podemos Ser Santos...!!!: <https://youtu.be/74UgODpoLNM>

Vida de Don Stefano Sandor, sdb - Beato Esteban Sandor: <https://youtu.be/VIJlefFV2k>